SIGUIENDO A JESÚS ACOMPAÑADOS DEL PAPA LEÓN XIV

Itinerario de encuentros de preparación a la Visita Papal 2026

CATEQUISTAS

"Siguiendo a Jesús acompañados del Papa León XIV" es un itinerario que invita a las personas y comunidades a vivir la preparación a la Visita pastoral, como un camino de reflexión, oración y misión, a partir de la escucha de la Palabra de Dios en las Sagradas Escrituras y en el Magisterio del Papa.

Estos subsidios fueron preparados por las Comisiones Episcopales y colaboradores, como material concreto e inspirador, para trabajar en grupos o individualmente.

Cada encuentro sigue la "pedagogía de Jesús" en el camino con los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35):

1. *"¿Qué comentan por el camino?"* **Nuestra vida hoy**
2. *"¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?"* **Escuchamos la Palabra de Dios**
3. *"«Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». Él entró y se quedó con ellos."* **Reflexionamos**
4. *"Estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio."* **Rezamos y celebramos**
5. *"Se pusieron en camino…contaron lo que había pasado"* **Nos comprometemos y anunciamos**

Para desarrollar con catequistas, se presentan cinco encuentros:

I. "Amor, verdad, justicia, y paz desarmada y desarmante" (Salmo 85,8-14)

II. "Los ojos fijos en Jesús y guiados por el Espíritu" (Lucas 4,14-22)

III. "Aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio" (Mateo 11,25-30)

IV. "Escuchamos la voz de Jesús para dialogar y construir puentes" (Juan 10,2-5.10b-11.27)

V. "Salimos, nos encontramos y cantamos juntos" (Lucas 1,39-56)

AMOR, VERDAD, JUSTICIA, Y PAZ DESARMADA Y DESARMANTE

1. Nuestra vida hoy

Todos los argentinos, estamos muy felices porque el Papa León XIV, nos viene a visitar. Por eso, en este tiempo queremos especialmente pedirle a Jesús que podamos abrir el corazón para recibir a nuestro querido Papa y darle gracias porque siempre nos invita a que, como cristianos nos amemos, digamos la verdad y pidamos que en todo el mundo haya paz y justicia.

2. Escuchamos la Palabra de Dios

> **¡Manifiéstanos, Señor, tu misericordia**
> **y danos tu salvación!**
>
> **Voy a proclamar lo que dice el Señor:**
> **el Señor promete la paz,**
> **la paz para su pueblo y sus amigos,**
> **y para los que se convierten de corazón.**
>
> **Su salvación está muy cerca de sus fieles,**
> **y la gloria habitará en nuestra tierra.**
> **El amor y la verdad se encontrarán,**
> **la justicia y la paz se abrazarán;**
> **la verdad brotará de la tierra**
> **y la justicia mirará desde el cielo.**
>
> **El mismo Señor nos dará sus bienes**
> **y nuestra tierra producirá sus frutos.**
> **La justicia irá delante de él,**
> **y la Paz, sobre la huella de sus pasos.”**
>
> Salmo 85,8-14

3. Reflexionamos

¿Algunos días estuvieron lejos de mamá, papá o sus hermanos… Aunque la hayan pasado bien, ¿los extrañaron? ¿Cómo fue el reencontró cuando los volvieron a ver, qué sintieron, qué hicieron?

Gran parte del pueblo de Dios había estado exiliado en Babilonia más de cincuenta años. Cuando regresan y ven la destrucción de la tierra y de la ciudad de Jerusalén sufren por las consecuencias de la guerra y las luchas internas. Sólo queda aferrarse a la esperanza.
En este salmo, el regreso está señalado por el verbo *šûb*, que significa "volver" y también, "convertirse". El poema juega con ese doble sentido, y le pide a Dios volver a vivir la salvación que habían experimentado en el pasado cuando Dios los liberó de la esclavitud Egipto.
Este salmo nos cuenta que, cuando nos separamos de Dios, debemos volver a Él para que pasen cosas buenas, viviendo en amor, perdón y verdad, y así, recibir su paz y su justicia.

La primera parte del salmo (vv. 2-8) recuerda aquella salvación y la esperanza que trajeron la liberación y la vuelta del exilio. Pero después suplica "restáuranos" ("haznos volver"), porque físicamente habían vuelto a la tierra, pero todavía no a la situación añorada.

En esos días en que los extrañaban y se sentían tristes, ¿qué hacían para no ponerse mal mientras esperaban el momento de volver abrazarlos?

En la segunda parte del salmo (vv. 9-14), el orante escucha al Señor que anuncia la paz. Esta paz supone una "vuelta", una "conversión" (*šûb*). Hay dones que vienen desde el cielo, vienen de Dios, y hay realidades que tienen que brotar desde la tierra, como la verdad. La salvación se hará concreta: que haya lluvia y cosecha, que podamos trabajar y tengamos para comer.
Las imágenes nos "muestran" hoy, lo que esperamos para el futuro. Nos invitan a imaginar un encuentro: el abrazo que alude a una unión amorosa, y el fruto de la unión que es la fecundidad de la tierra. Nos centran en la justicia, sobre las huellas a seguir para alcanzar la paz.
La promesa, la esperanza y la tarea que se rezan en el salmo se cumplen en el Reino de Dios. Es el futuro ya iniciado que Jesús anuncia y que lo consume por amor hasta entregar su vida. Y que, en su Espíritu, es para todos: "El Reino de Dios no es cuestión de comida o de bebida, sino de justicia, de paz y de gozo en el Espíritu Santo" (Rom 14,17).

El texto dice que Dios nos pide cambiar para mejor, decir la verdad y vivir en paz como hermanos. ¿De qué manera podemos hacer esto en casa o en la escuela? ¿Qué acciones concretas podemos hacer hoy para ayudar a alguien que lo necesita?

Papa León XIV
Magnifica Humanitas 16 (mayo 2026)

> "A todos los fieles católicos, a todos los cristianos, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad les dirijo un vehemente llamamiento: no temamos ensuciarnos las manos en la obra de nuestro tiempo. Como Nehemías, oremos, proyectemos con sabiduría, trabajemos con

> perseverancia, poniendo a Dios en el horizonte de nuestro actuar y al ser humano en el centro de nuestras decisiones. Entonces las piedras desechadas —los pobres, los enfermos, los migrantes, los pequeños— se convertirán en piedras angulares, y sobre la tierra surgirá un hogar común sólido y hospitalario, donde el amor y la verdad finalmente se encontrarán, y la justicia y la paz se besarán (cf. Sal 85,11).
> Esta es la bendición que imploramos a Dios y la tarea que tenemos por delante: ser constructores de comunión, no arquitectos de Babel; siervos del Reino que viene, no dueños de torres destinadas a derrumbarse.
> Y, con ánimo de pastor y de padre, pido a todos que detengan la construcción de la enésima Babel y que unan fuerzas para edificar en el bien, para que la humanidad nunca pierda su propia belleza y el mundo pueda reconocer una vez más, en el corazón del ser humano, el lugar donde Dios desea habitar."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/encyclicals/documents/20260515-magnifica-humanitas.html

El Papa nos invita a no tener miedo de "ensuciarnos las manos" ayudando a los demás. Nos dice que debemos trabajar y jugar unidos, teniendo en cuenta a los más débiles y a quienes se sienten solos.

¿Qué pequeño gesto de amor, justicia o paz, (como si fuera una pequeña piedra de construcción) puedes hacer esta semana para que en tu grupo de amigos o compañeros, se viva más unido?

Papa León XIV
Bendición Apostólica "*Urbi et Orbi*". Primer saludo del Santo Padre León XIV (8 de mayo de 2025)

> "¡La paz esté con todos ustedes!
> Queridos hermanos y hermanas, este es el primer saludo de Cristo resucitado, el Buen Pastor, que ha dado la vida por la grey de Dios. También yo quisiera que este saludo de paz entrara en sus corazones, llegara a sus familias, a todas las personas, dondequiera que estén, a todos los pueblos, a toda la tierra. ¡La paz esté con ustedes!
> Esta es la paz de Cristo resucitado, una paz desarmada y una paz desarmante, humilde y perseverante. Proviene de Dios, Dios que nos ama a todos incondicionalmente."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/messages/urbi/documents/20250508-prima-benedizione-urbietorbi.html

Papa León XIV
Diseñar nuevos mapas de esperanza (octubre 2025)

> "La paz no es ausencia de conflicto: es fuerza mansa que rechaza la violencia. Una educación para la paz «desarmada y desarmante» [21] enseña a deponer las armas de la palabra agresiva

> y de la mirada que juzga, para aprender el lenguaje de la misericordia y de la justicia reconciliada." (7.3)
> "La tercera [prioridad] se refiere a la paz desarmada y desarmante: educamos en lenguajes no violentos, en la reconciliación, en puentes y no en muros; «Bienaventurados los pacificadores» (Mt 5,9) se convierte en método y contenido del aprendizaje." (10.3)

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/apost_letters/documents/20251027-disegnare-nuove-mappe.html

El texto nos invita a dejar las palabras agresivas y las miradas que juzgan, porque son como armas que lastiman, y alejan. Nos llama a ser puentes que unen y acercan, y no muros que separan y dividen.

- ¿Alguna vez te has sentido mal por una palabra, una mirada, o un gesto feo de otra persona?
- ¿Cómo podemos cambiar las palabras que duelen por palabras que ayuden y animen a los demás?
- ¿Qué palabras o actitudes se convierten en puentes y cuáles en muros?

Papa León XIV
Magnifica Humanitas 215 (mayo 2026)

> "*Construir la paz en la justicia*
> Todos, a cualquier nivel, podemos contribuir al fundamento de la paz, que es la justicia. De hecho, no buscamos una paz cualquiera, una ausencia de conflicto a cualquier precio, sino esa paz verdadera que nace de la justicia. «Hay una estrecha relación entre la justicia de cada uno y la paz para todos». Al comentar el versículo del salmo «la justicia y la paz se besarán» (Sal 85,11b), san Agustín escribe: «Nadie hay que no desee estar en paz, pero no todos quieren practicar la justicia. […] Pero tú debes practicar la justicia, ya que la paz y la justicia se besan, no están en discordia. Y tú, ¿por qué no estás de acuerdo con la justicia? Por ejemplo, te dice la justicia: no robes, y tú no le haces caso; no cometas adulterio, y te haces el sordo; no hagas a otro lo que tú no quieres que te hagan; no comentes de otros lo que no quieres que comenten de ti. […] ¿Quieres encontrarte con la paz? Practica la justicia». ¡No nos cansemos, entonces, de buscar la justicia!"

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/encyclicals/documents/20260515-magnifica-humanitas.html

¿Qué significa "estar en paz" para un catequista? ¿Cómo podemos relacionar la paz con la justicia? ¿Qué ocurre en nosotros cuando sufrimos alguna injusticia? ¿De qué manera podemos actuar con justicia en la comunidad de catequistas y en los encuentros con nuestros grupos?

4. Rezamos y celebramos

Jesús nos invita a ser Constructores de Paz, no dejando a nadie afuera, en donde todos aportamos a la Caridad, la fraternidad, la igualdad en la diversidad, el Amor a Dios en los hermanos. Como Nehemias recibamos el aporte de todos los Carismas y juntos aportemos como pueblo de Dios.

Te damos gracias, Padre Dios, por la presencia de nuestro querido papa León XIV. Que esta visita a nuestro país, nos ayude a vivir nuestra fe, a escuchar tu Palabra que nos llama a la paz, a caminar en tu verdad, a sentir tu amor y a pedir justicia, especialmente por los que más necesitan.

5. Nos comprometemos y anunciamos

Nos comprometemos

Asumo el compromiso de no temer ensuciarme las manos en la obra de nuestro tiempo, poniendo a Dios en el horizonte de mi actuar y al ser humano en el centro de mis decisiones. Me comprometo a ser un constructor de comunión y un siervo del Reino, trabajando con perseverancia y sabiduría para acoger a las "piedras desechadas" (los pobres, los enfermos, los migrantes y los pequeños) y transformarlas en piedras angulares de nuestra comunidad.

Escribir cómo concretar este compromiso (acciones concretas) a nivel personal y comunitario.

Anunciamos

Contarle a alguien (preferentemente alguien que no participe de la comunidad) lo que el Papa dice en MH 16. Luego, relatar a otro catequista el diálogo desarrollado.

LOS OJOS FIJOS EN JESÚS Y GUIADOS POR EL ESPÍRITU

1. Nuestra vida hoy

Cuándo miramos a Jesús ¿Qué vemos? Hacer un punteo (viñetas) con las respuestas.
¿Siento el impulso del Espíritu Santo en mi tarea catequística? ¿Cuándo? ¿Cómo?

2. Escuchamos la Palabra de Dios (anuncio del Evangelio)

> **"Jesús volvió a Galilea con el poder del Espíritu y su fama se extendió en toda la región. Enseñaba en las sinagogas y todos lo alababan. Fue a Nazaret, donde se había criado; el sábado entró como de costumbre en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura. Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor». Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír». Todos daban testimonio a favor de él y estaban llenos de admiración por las palabras de gracia que salían de su boca."**
>
> Palabra de Dios: Gloria a Ti, Señor Jesús (Lucas 4,14-22)

3. Reflexionamos

La escena completa de Jesús en la sinagoga de Nazaret, su "pago chico", es una presentación de su persona y el anuncio e inauguración de su misión. Las primeras impresiones son importantes, dejan su marca: lo que sucede aquí anticipa lo que será todo su ministerio, su vida y su pascua.

En el culto del sábado, Jesús "encuentra" la Palabra para Él, el texto profético que lo revela. Desde su relación con Dios, el Señor, que lo ha consagrado y ungido con el Espíritu, hacia su misión: "llevar la Buena Noticia a los pobres", que se despliega en la liberación a los cautivos, la vista a los ciegos, la libertad a los oprimidos. Con Jesús, "la Buena Noticia se anuncia a los pobres": éste será el signo; Él es el que debía venir (Lc 7,22).

El "año de gracia del Señor", en el que se debe restablecer la justicia, es el "hoy" de la salvación que Él cumple, inaugurándolo con sus palabras. Así es Jesús: desde el Padre, con la Palabra y el Espíritu, hacia los pobres, y con ellos, para todos. Sus paisanos pasan pronto de la admiración a la

crítica, al rechazo y al intento de asesinato, pero Jesús atraviesa y sigue su camino… Para quien se decide a seguirlo, no hay otro. Somos, tras Él, "los del Camino" (Hch 9,2).

Leer los siguientes párrafos tomados de diferentes documentos del Papa León y seleccionar 3 expresiones que consideres que te interpelan como catequistas, y explica por qué.

Papa León XIV
Dilexi Te 21 (octubre 2025)

> "Al comienzo de su ministerio público, Jesús se presenta en la sinagoga de Nazaret leyendo el libro del profeta Isaías y aplicándose a sí mismo la palabra del profeta: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres» (Lc 4,18; cf. Is 61,1). Él, por tanto, se presenta como Aquel que viene a manifestar en el hoy de la historia la cercanía amorosa de Dios, que es ante todo obra de liberación para quienes son prisioneros del mal, para los débiles y los pobres. Los signos que acompañan la predicación de Jesús son manifestación del amor y de la compasión con la que Dios mira a los enfermos, a los pobres y a los pecadores que, en virtud de su condición, eran marginados por la sociedad, pero también por la religión. Él abre los ojos a los ciegos, cura a los leprosos, resucita a los muertos y anuncia la buena noticia a los pobres; Dios se acerca, Dios los ama (cf. Lc 7,22). Esto explica por qué Él proclama: «¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece!» (Lc 6,20). En efecto, Dios muestra predilección hacia los pobres, a ellos se dirige la palabra de esperanza y de liberación del Señor y, por eso, aun en la condición de pobreza o debilidad, ya ninguno debe sentirse abandonado. Y la Iglesia, si quiere ser de Cristo, debe ser la Iglesia de las Bienaventuranzas, una Iglesia que hace espacio a los pequeños y camina pobre con los pobres, un lugar en el que los pobres tienen un sitio privilegiado (cf. St 2,2-4)."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/apost_exhortations/documents/20251004-dilexi-te.html

Papa León XIV
Homilía Jubileo de los Movimientos – Vigilia de Pentecostés (7 de junio de 2025)

> "El Espíritu creador, que hemos invocado con el canto —*Veni creator Spiritus*—, es el Espíritu que descendió sobre Jesús, el protagonista silencioso de su misión: «El Espíritu del Señor está sobre mí» (Lc 4,18). Pidiéndole que visite nuestras mentes, multiplique los lenguajes, encienda los sentidos, infunda el amor, reconforte los cuerpos y done la paz, nos hemos abierto a acoger el Reino de Dios. Es esta la conversión según el Evangelio: encaminarnos hacia el Reino que ya está cerca."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/homilies/2025/documents/20250607-veglia-pentecoste.html

Papa León XIV
Homilía Jueves Santo – Misa Crismal (2 de abril de 2026)

> "El camino de Jesús nos revela que la disponibilidad para perder, para vaciarse, no es un fin en sí misma, sino una condición para el encuentro y la intimidad. El amor sólo es verdadero si está desarmado, necesita pocas cosas, ninguna ostentación, y custodia con delicadeza la debilidad y la desnudez. Nos cuesta lanzarnos a una misión tan expuesta, y sin embargo no hay «buena nueva para los pobres» (cf. Lc 4,18) si acudimos a ellos con signos de poder, ni hay auténtica liberación si no nos liberamos de la posesión. Aquí tocamos un segundo secreto de la misión cristiana. Tras el desprendimiento está la ley del encuentro."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/homilies/2026/documents/20260402-crisma.html

Papa León XIV
Magnifica Humanitas 77 (mayo 2026)

> "Para la comunidad cristiana, la justicia social es una forma concreta de seguimiento de Jesús y de fidelidad a su Evangelio. En el Nuevo Testamento, Jesús anuncia una «Buena Noticia a los pobres» (Lc 4,18) y se identifica con los pequeños, los enfermos, los presos y los extranjeros (cf. Mt 25,31-46). Así nos enseña que la justicia nace y se realiza en la fraternidad, porque el modo en el que nos acercamos a los últimos y nos relacionamos con ellos se convierte, en concreto, en la medida de nuestra relación con Dios y con los hermanos. La justicia, sin embargo, no se refiere solamente al comportamiento de los individuos, sino también al modo en el que son concebidas y organizadas las estructuras de la convivencia. A este respecto, el Concilio Vaticano II recuerda que toda institución está llamada a servir a la persona humana y a su dignidad. La justicia social se reconoce, entonces, por la capacidad de un orden social, económico y político que permita a todos —y en particular a los más frágiles— vivir de manera realmente humana, sin que ninguno se quede atrás."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/encyclicals/documents/20260515-magnifica-humanitas.html

4. Rezamos y celebramos

Escribir o decir tres oraciones que surjan de la reflexión anterior: una alabanza, una acción de gracias y una petición.

5. Nos comprometemos y anunciamos

Nos comprometemos:
A partir de las expresiones del Papa que te han interpelado, elige una actitud o acción para trabajar y profundizar durante la semana, a nivel personal y otra para trabajar en la comunidad de catequistas. Escribe acciones concretas de trabajo.

Anunciamos

Contarle a alguien (preferentemente alguien que no participe de la comunidad) algo de lo que el Papa dice en los textos leídos. Luego, relatar a otro catequista el diálogo desarrollado.

"APRENDAN DE MÍ, PORQUE SOY PACIENTE Y HUMILDE DE CORAZÓN, Y ASÍ ENCONTRARÁN ALIVIO"

1. Nuestra vida hoy

En mi tarea como catequista ¿qué significa ser "paciente"? ¿Y "humilde de corazón"? ¿Ante qué y cuándo sentimos "alivio"?

2. Escuchamos la Palabra de Dios (anuncio del Evangelio)

> **En esa oportunidad, Jesús dijo: «Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber ocultado estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequeños. Sí, Padre, porque así lo has querido.**
>
> **Todo me ha sido dado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, así como nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.**
>
> **Vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga liviana.»**
>
> Palabra de Dios: Gloria a Ti, Señor Jesús (Mateo 11,25-30)

3. Reflexionamos

En aquel tiempo, algunos judíos reconocidos como expertos de la religión, enseñaban la Ley a la gente, como una pesada carga de preceptos (un yugo aplastante), no como la palabra de la alianza del Señor, que por amor había librado y consagrado a su pueblo.

Ante esto Jesús, el Hijo amado, revela al Padre e inaugura su Reino con sus gestos de compasión y poder, con sus palabras de verdad y de vida. No son los sabios, los conocedores, los capacitados, quienes lo reciben, sino los pequeños, los simples y comunes, los "ignorantes"; ellos se alegran y alaban al Padre, como Jesús. Él, el Maestro auténtico, quien palpita el Reino latiendo al pulso de Dios, invita desde su corazón a todos los que están exhaustos y agobiados a aprender de Él lo único que de verdad importa. Frente a la violencia del mundo: la mansedumbre, y frente a la soberbia ante Dios: la humildad. Cargando el yugo de su misión ("su" yugo, no uno que Él "nos carga") vamos juntos,

y así encontramos el alivio del corazón y del alma, ése que sentimos trabajando o descansando, cuando cumplimos nuestra verdadera misión.

Papa León XIV
Ángelus (5 de julio de 2026)

> "El Evangelio de la liturgia de hoy (Mt 11,25-30) nos invita a compartir la alabanza que Jesús eleva al Padre, «Señor del cielo y de la tierra» (v. 25). El Hijo de Dios, hecho hombre, manifiesta su amor al incluir a todas las criaturas en esta acción de gracias.
> La sencillez de un gesto tan espontáneo y alegre corresponde al estilo de Dios, que ama revelarse "a los pequeños", mientras permanece oculto "a los sabios y entendidos" (cf. v. 25). Estos, en efecto, están tan llenos de sus propias ideas que no reconocen la presencia de Cristo, el Mesías que visita a su pueblo. La sabiduría humana se convierte entonces en arrogancia y la doctrina degenera en soberbia. La verdadera sabiduría de Dios se revela, en cambio, en la humildad de la carne y su enseñanza se dirige a quienes pasan más dificultad: «Vengan a mí todos los cansados y abrumados por cargas» (v. 28), dice el Señor. Acudir a Jesús significa corresponder a su amor y compartir su vida hasta la cruz, tal y como Él mismo nos explicó: «Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue su cruz y me siga» (Mt 16,24). Precisamente la entrega de sí mismo por amor es el "yugo" de Jesús (cf. Mt 11,29), es decir, la síntesis de su enseñanza, el corazón de su sabiduría, ardiente de caridad hacia todos.
> Hermanos y hermanas, ¿cómo puede ser "ligero" y "suave" el peso de la cruz (cf. v. 30)? Por una única razón: porque el Señor lo lleva primero y junto con todos nosotros, sin dejarnos nunca solos ante lo que nos abate. Como auténtico maestro, Jesús se hace cargo de la humanidad herida por el mal, para cuidar de ella. La sabiduría que Él nos dona es, pues, un anuncio de salvación, y su yugo nos levanta en cada caída. Al seguir a Cristo, nuestro camino no es, por tanto, una ascética que mortifica: es una escuela de libertad, que se toma en serio el drama de la historia y siempre ilumina su sentido, sobre todo en los momentos más oscuros. De hecho, sólo en la cruz de Jesús se redime el mal: sólo en su pasión nuestro cansancio mortal encuentra consuelo y redención.
> En la esclavitud, Cristo es liberación. Bajo el azote de la guerra, Cristo es esperanza. En la hora del pecado, Cristo es perdón. Esta es la verdadera sabiduría, es decir, el camino que queremos recorrer juntos, unidos en su nombre como discípulos. Jesús nos lo enseña como Hijo, haciéndose nuestro hermano: con la fuerza del Espíritu Santo, Él mismo revela a la Iglesia la verdad de Dios y del hombre, porque «nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar» (v. 27)."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/angelus/2026/documents/20260705-angelus.html

Elige alguna de las siguientes consignas, dependiendo del tiempo disponible para la reflexión:

1) El texto señala que Dios se revela "a los pequeños" y permanece oculto "a los sabios y entendidos". ¿En qué momentos de tu vida o tu ministerio has experimentado que la soberbia o el exceso de seguridad personal te impidieron reconocer la presencia de Jesús? ¿Qué actitud interior te ayuda a mantenerte en la disposición de los "pequeños"?

2) El Papa distingue entre "sabiduría humana" y "verdadera sabiduría de Dios". Elabora un cuadro comparativo sintético con al menos tres características de cada una. Luego, identifica un ejemplo concreto de cada tipo que puedas compartir con tu grupo de (de interlocutores y/o catequistas).

3) El texto articula dos citas del Evangelio de Mateo: Mt 11,28 ("Vengan a mí todos los cansados…") y Mt 16,24 ("Si alguno quiere venir detrás de mí…"). Individualmente o en pequeños grupos, discutan: ¿Cómo se relacionan estas dos invitaciones? ¿Son contradictorias o complementarias? Preparen una síntesis breve para poner en común.

4) El texto concluye con tres afirmaciones breves y contundentes: "En la esclavitud, Cristo es liberación. Bajo el azote de la guerra, Cristo es esperanza. En la hora del pecado, Cristo es perdón." A partir de este modelo, escribe tres afirmaciones propias que respondan a las cargas reales que llevan las personas de tu comunidad hoy.

4. Rezamos y celebramos

Dios Padre: te pedimos que tomes todos nuestros dolores, sufrimientos, lo que no se puede cambiar, nuestros enojos y limitaciones. Ayúdanos a unirlos a la cruz de Jesús, para que así adquieran un sentido y profundidad infinitos. Que, al hacerlo, se conviertan en algo más liviano y llevadero, y que puedan ser transformados en Gracia para quienes nos rodean. Amén.

5. Nos comprometemos y anunciamos

Nos comprometemos: Escribir una tres acciones concretas que ayuden a fortalecer la paciencia y desarrollarlas esta semana.

Anunciamos: Contarle a alguien (preferentemente alguien que no participe de la comunidad) algo de lo que el Papa dice en los textos leídos. Luego, relatar a otro catequista el diálogo desarrollado.

ESCUCHAMOS LA VOZ DE JESÚS PARA DIALOGAR Y CONSTRUIR PUENTES

1. Nuestra vida hoy

Pidamosle a Jesús que nos enseñe a tener el don de la escucha y la mirada atenta que nos permita construir puentes sólidos.

2. Escuchamos la Palabra de Dios (anuncio del Evangelio)

> **Dijo Jesús: «El que entra por la puerta es el pastor de las ovejas. El guardián le abre y las ovejas escuchan su voz. Él llama a cada una por su nombre y las hace salir. Cuando las ha sacado a todas, va delante de ellas y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz. Nunca seguirán a un extraño, sino que huirán de él, porque no conocen su voz [...]**
>
> **Yo he venido para que las ovejas tengan Vida, y la tengan en abundancia. Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas. [...] Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen».**
>
> Palabra de Dios: Gloria a Ti, Señor Jesús (Juan 10,2-5.10b-11.27)

3. Reflexionamos

A Jesús le gustaba enseñar con imágenes que todos pudieran entender y recordar para seguir pensando y sintiendo las cosas de Dios, su Padre. Él sabía que necesitaban oír casi “viendo”. Esta imagen es muy simple: un rebaño de ovejas ha pasado la noche en un espacio protegido por una cerca, una puerta, un guardián. Muy temprano, llega el pastor, cuya voz sola reconocen sus ovejas; él las llama a cada una por su nombre, las hace salir y las conduce a los pastos y el agua de la vida. En el discurso que sigue, Jesús se identifica con ambas imágenes: (Yo soy) la puerta y (Yo soy) el pastor. La voz del Pastor y el seguimiento de sus ovejas nos hacen oír y ver la relación íntima y personal que Jesús tiene con los suyos y los suyos con Él. El simbolismo se extiende casi espontáneamente a los espacios y recintos (personales, sociales, religiosos) que parecen estar “protegidos” y “ser seguros” pero que no dan vida. De esos estilos de vida la voz de Jesús, que nos conoce y nos ama, nos llama y saca, para seguirlo y poder gozar de la verdadera vida abundante que solo Dios nos puede dar.

Papa León XIV

Homilía del Santo Padre León XIV en la cripta de la Basílica de San Pedro (11 de mayo 2025)

> "He leído una pequeña reflexión que me hace pensar mucho, porque también aparece en el Evangelio. En este sentido, alguien preguntó: «Cuando piensas en tu vida, ¿cómo explicas dónde has llegado?». La respuesta que dan en esta reflexión es, en cierto sentido, también la mía: con el verbo «escuchar». ¡Cuán importante es escuchar! Jesús dice: «Mis ovejas escuchan mi voz» (Jn 10,27). Y creo que es importante que todos aprendamos cada vez más a escuchar, para entrar en diálogo. En primer lugar, con el Señor: escuchar siempre la Palabra de Dios. Luego, también escuchar a los demás: saber construir puentes, saber escuchar para no juzgar, no cerrar las puertas, pensando que nosotros tenemos toda la verdad y que nadie más puede decirnos nada. Es muy importante escuchar la voz del Señor, escucharnos a nosotros mismos, en este diálogo, y ver hacia dónde nos llama el Señor."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/homilies/2025/documents/20250511-messa-grotte-vaticane.html

Papa León XIV
Carta "Vida en abundancia" sobre el valor del deporte (6 de febrero de 2026)

> "Todo esto encuentra su horizonte último en la promesa bíblica que da título a esta Carta: la vida en abundancia. No se trata de una acumulación de éxitos o logros, sino de una plenitud de vida que integra el cuerpo, las relaciones y la interioridad."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/letters/2026/documents/20260206-lettera-giochi-olimpici.html

Elige alguna de las siguientes consignas, dependiendo del tiempo disponible para la reflexión:

1) El Papa hace una pregunta profunda: "¿Cómo explicas dónde has llegado?", y la respuesta se centra en el verbo "escuchar". Escribe una breve reflexión personal respondiendo esa misma pregunta desde tu propia historia de fe. ¿Qué voces, personas o momentos de escucha marcaron tu camino hasta aquí? ¿Cómo reconoces hoy la voz del Señor en tu vida?

2) El Papa cita a Jesús en Jn 10,27: "Mis ovejas escuchan mi voz". Lee ese versículo en su contexto (Jn 10,22-30) y responde por escrito: ¿Qué condiciones pone Jesús para reconocer su voz? ¿Qué diferencia hay entre oír y escuchar en el ámbito de la fe? ¿Cómo podés vos y ayudar a tus interlocutores a desarrollar esa escucha activa?

3) El Papa propone tres niveles de escucha: escuchar al Señor, escucharnos a nosotros mismos y escuchar a los demás. Escribe un ejemplo concreto de la vida cotidiana y uno del ámbito del grupo

de catequesis en el que se den estos tres niveles. Luego responde: ¿cómo se articulan estos tres niveles en la vida de un catequista?

4) El texto advierte sobre el peligro de "pensar que nosotros tenemos toda la verdad y que nadie más puede decirnos nada". Escribe 3 acciones concretas en las que se refleje ese pensamiento (creer tener toda la verdad) y 3 en las que escuchamos y acogemos las palabras de los otros y nos dejamos transformar por ellas.

5) El texto presenta la vida en abundancia no como acumulación de éxitos sino como "una plenitud de vida que integra el cuerpo, las relaciones y la interioridad". A partir de esta definición, elabora un cuadro con tres columnas —cuerpo, relaciones, interioridad— y en cada una escribe: qué amenaza esa dimensión hoy en la vida de las personas de tu comunidad, y cómo la escucha activa —de Dios y de los demás— puede ser una respuesta concreta.

4. Rezamos y celebramos

A partir de lo reflexionado: rezamos una alabanza, una acción de gracias y una petición.

5. Nos comprometemos y anunciamos

Nos comprometemos: Elegir una acción y una persona (o grupo) concreta para escuchar profundamente y, a partir de esa escucha, entablar un diálogo.
Nos comprometemos a romper los muros construidos por la indiferencia, la envidia, el odio, el egoísmo, la bronca… y construir puentes de escucha, aceptación, caridad, amor… y tanto más.

Anunciamos: Contarle a alguien (preferentemente alguien que no participe de la comunidad) algo de lo que el Papa dice en los textos leídos. Luego, relatar a otro catequista el diálogo desarrollado.

SALIMOS, NOS ENCONTRAMOS Y CANTAMOS JUNTOS

1. Nuestra vida hoy

En nuestra misión de catequistas ¿cuán de "sentimos" y "sabemos" que estamos "saliendo" de nosotros mismos y de nuestro grupo?

¿Cuándo y cómo rezamos y cantamos juntos como comunidad de catequistas?

2. Escuchamos la Palabra de Dios (anuncio del Evangelio)

> **"En aquellos días [durante su embarazo], María partió y fue sin demora a un pueblo de la montaña de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Apenas esta oyó el saludo de María, el niño saltó de alegría en su seno, e Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó: «¡Tú eres bendita entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme? Apenas oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. Feliz de ti por haber creído que se cumplirá lo que te fue anunciado de parte del Señor». María dijo entonces: «Mi alma canta la grandeza del Señor, y mi espíritu se estremece de gozo en Dios, mi salvador, porque él miró con bondad la pequeñez de tu servidora. En adelante todas las generaciones me llamarán feliz, porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas: ¡su Nombre es santo! Su misericordia se extiende de generación en generación sobre aquellos que lo temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con las manos vacías. Socorrió a Israel, su servidor, acordándose de su misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y de su descendencia para siempre». María permaneció con Isabel unos tres meses y luego regresó a su casa."**
>
> Palabra de Dios: Gloria a Ti, Señor Jesús (Lucas 1,39-56)

3. Reflexionamos

Cuando María recibió el anuncio de que sería la madre de Jesús, lo primero que hizo fue salir a visitar a su parienta Isabel que también estaba embarazada, y recorrer tres o cuatro días de camino. Su visita y estadía con ella es un gesto de solidaridad inmenso, de salida de sí misma para asistir, servir y acompañar. Ambas comparten, celebran y reconocen la vida que porta la otra y el acontecer de Dios en la historia que proclama el canto del Magníficat. María reconoce cómo Dios actuó en favor del

pueblo a lo largo de las generaciones pasadas y, al mismo tiempo, ve cumplidas las promesas por cómo Dios obra en su propia vida.

La bendición es un deseo de verdadera vida abundante. Isabel llama a María "bendita entre todas las mujeres" porque ha sido favorecida con el mayor de los bienes: el salvador, ser la madre de Jesús. La llegada de Jesús y su presencia en medio de nosotros es motivo de bendición y de alegría. Así como "miró la humildad de su sierva" y "hizo grandes cosas" en ella, continúa actuando con justicia y misericordia con todo el pueblo elevando a los humildes y llenando de bienes a los hambrientos, frente a los ricos y poderosos del mundo.

El evangelio según Lucas insiste en la alegría y la felicidad que vienen de escuchar y creer en las palabras del Señor: "Felices más bien los que escuchan la Palabra de Dios y la practican" (Lucas 11,28).

Papa León XIV

Santa Misa en la solemnidad de la Asunción de la Bienaventurada Virgen María (Castel Gandolfo, 15 de agosto de 2025)

> "La liturgia de esta fiesta de la Asunción nos ha propuesto el pasaje evangélico de la Visitación. San Lucas transmite en esta página la memoria de un momento crucial en la vocación de María. Es hermoso regresar a ese momento en el día en que celebramos la meta final de su existencia. Toda historia en la tierra, incluso la de la Madre de Dios, es breve y termina. Pero nada se pierde. De ese modo, cuando una vida concluye, brilla con mayor claridad la unidad de toda su existencia. El Magníficat, que el Evangelio pone en labios de la joven María, irradia ahora una luz que ilumina su historia. En este día, el del encuentro con su prima Isabel, se contiene el secreto de cualquier otro día, de cualquier otra época. Y las palabras no son suficientes; es necesario un canto, que la Iglesia sigue entonando cada día, al atardecer, «de generación en generación» (Lc 1,50). La sorprendente fecundidad de la estéril Isabel confirmó a María en su confianza; le anticipó la fecundidad de su "sí", que se prolonga en la fecundidad de la Iglesia y de toda la humanidad, cuando la Palabra renovadora de Dios es acogida. Ese día dos mujeres se encontraron en la fe, después permanecieron tres meses juntas para ayudarse, no sólo en las cosas prácticas, sino en un nuevo modo de leer la historia."

https://www.vatican.va/content/leoxiv/es/homilies/2025/documents/20250815-

Papa León XIV

Viaje apostólico a Angola: Oración del Santo Rosario en la explanada situada frente al Santuario de «Mama Muxima»

> "Queridos hermanos y hermanas, la Virgen nos pide que nos dejemos transformar por los sentimientos de su corazón, para ser como Ella constructores de justicia y portadores de paz. Aquí hay un gran proyecto en marcha: la construcción de un nuevo santuario que tenga

> capacidad para acoger a todos los que vienen en peregrinación. Especialmente ustedes, jóvenes, considérenlo un signo. También a ustedes la Madre del Cielo les confía un gran proyecto: el de construir un mundo mejor, acogedor, donde ya no haya guerras, ni injusticias, ni miseria, ni deshonestidad, y donde los principios del Evangelio inspiren y moldeen cada vez más los corazones, las estructuras y los programas, para el bien de todos."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2026/april/documents/20260419-angola-rosario-muxima.html

Papa León XIV
Ángelus, 26 de octubre de 2025

> "Seguimos rezando con insistencia por la paz, particularmente mediante la recitación comunitaria del santo Rosario. Contemplando los misterios de Cristo junto a la Virgen María, hacemos nuestro el sufrimiento y la esperanza de los niños, de las madres, de los padres, de los ancianos víctimas de las guerras. Nacen de esta oración del corazón muchos gestos de caridad evangélica, de cercanía concreta, de solidaridad. A todos aquellos que, cada día, con confiada perseverancia, sacan adelante este compromiso, les repito: «Bienaventurados los constructores de paz»."

https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/angelus/2025/documents/20251026-angelus.html

Elige alguna de las siguientes consignas, dependiendo del tiempo disponible para la reflexión:

1) El Papa afirma que el día de la Visitación "contiene el secreto de cualquier otro día, de cualquier otra época", y que ante ese misterio "las palabras no son suficientes; es necesario un canto". Lee lentamente el Magníficat (Lc 1,46-55) y luego responde: ¿Qué verso te llama más la atención en este momento de tu vida y tu ministerio? ¿Qué dice ese verso sobre el modo en que Dios actúa en la historia? ¿Podrías decir que eso es "el secreto" de todos los días, como clave para vivirlos plenamente?

2) El Papa describe la Visitación como un encuentro donde dos mujeres "se encontraron en la fe y permanecieron juntas para ayudarse, no sólo en las cosas prácticas, sino en un nuevo modo de leer la historia". Individualmente o en grupos reflexionar: ¿Qué elementos concretos hacen posible ese tipo de encuentro? ¿Existen en tu comunidad o grupo de catequesis espacios donde las personas se ayuden a "leer la historia" desde la fe? ¿Qué se necesitaría para crearlos o fortalecerlos?

3) El Papa presenta a María como modelo de acogida de la Palabra y como "constructora de justicia y portadora de paz". ¿Qué rasgos o características de María pueden ser destacados y aplicables de manera concreta, a nuestro camino de vida cristiana hoy?

4) El Papa dirige a los jóvenes una interpelación directa: "La Madre del Cielo les confía un gran proyecto: [1] construir un mundo mejor, [2] acogedor, [3] donde ya no haya guerras, [4] ni injusticias, [5] ni miseria." Escribe una acción concreta que pueden realizar los jóvenes, ante cada una de las cinco afirmaciones.

5) El Papa vincula la oración del Rosario con gestos concretos: "De esta oración del corazón nacen muchos gestos de caridad evangélica, de cercanía concreta, de solidaridad." Enlista los gestos concretos que nacen del rezo del Rosario.

4. Rezamos y celebramos

Invitamos a rezar algún o algunos misterios del Rosario.

5. Nos comprometemos y anunciamos

Nos comprometemos a rezar el Rosario (completo o algunos misterios) por nuestro grupo y comunidad de catequesis (interlocutores y catequistas).

Anunciamos: regalamos a alguien que no participe de la comunidad, un Rosario acompañado de una explicación sobre la forma de rezarlo.